

Gema Valdés
Acosta

*El estudio de
tradiciones orales e
identidad cultural:
los bantuisms en el
español de Cuba*

La herencia del estudio de las tradiciones orales dejada por la figura de Samuel Feijóo constituye una fuente que nutre diariamente a aquellos que estudiamos la savia del pueblo en las expresiones lingüísticas. Estos nutrientes infinitos van marcando las características de un grupo humano y nadie como Feijóo se dio cuenta de la importancia y trascendencia del acervo popular. Uno de los pilares en la recopilación de tradiciones orales en Cuba fue, indiscutiblemente, este autor. Su legado y visión de la importancia de la oralidad constituyen premisas para los que hoy día estudian los vasos comunicantes entre la lengua y la identidad nacional cubana. Sobre estos aspectos declaró en una entrevista periodística a comienzos de la década de los ochentas del pasado siglo: «El pueblo es indetenible en su gracejo o desgracejo - sabe escoger lo bello y puro -, su estilo verbal, a través de la historia» (Rodríguez Calderón: 183). Como un modesto homenaje a este gran estudioso de nuestras raíces trataremos de abordar en estas líneas, pues, una problemática relacionada con dichas interconexiones entre el pueblo y la permanencia de tradiciones lingüísticas como testigos de resistencia de los nutrientes de nuestra cultura, en nuestro caso específico enfrentaremos el análisis de la bantuidad lingüística en Cuba y sus peculiaridades en el panorama de la antropología cultural actual cubana.

El estudio de las relaciones entre lengua e identidad cultural no está exento de discusiones teóricas y metodológicas, más aún en el área del Caribe. Por una parte, la gran heterogeneidad de

conglomerados humanos que han tributado a esta región está todavía sin precisar; por otro lado, las fuentes históricas para aclarar contradicciones y criterios opuestos están casi vírgenes. Pero estos retos que para los estudiosos presenta la caracterización cultural del Caribe hispánico en general, y de Cuba en particular, no deja de ser un campo apasionante, y al mismo tiempo riesgoso, en el que la vinculación de varios puntos de vista pudiera dar una solución inicial en el largo camino de la búsqueda de nuestras raíces.

Abordaremos, por tanto, el tema de las relaciones entre lengua e identidad cultural a partir de la premisa básica de que la lengua es la vía que conforma las bases culturales de las comunidades humanas. Ella preserva el pasado e influye en los procesos en desarrollo para el futuro, ya que el lenguaje funciona en la esfera cultural espiritual y en la de los procesos productivos.

La función de la lengua en la conformación del etnos cubano está directamente vinculada al resultado de los conglomerados multiétnicos que se han fusionado en la zona. Elementos antillanos, hispánicos, africanos, árabes y de otros grupos se han integrado de manera compleja y disímil desde el siglo XVI hasta crear una nueva identidad étnica que está basada en la formación de una comunidad con capacidad reproductiva propia, no dependiente de las corrientes migratorias que le dieron origen.

El etnos nación cubano es un organismo social humano cambiante, y entre los rasgos que lo caracterizan está el tener elementos identitarios de lengua y cultura que dan soporte a su autoconciencia específica.

En Cuba nos apropiamos de la lengua española, la amoldamos a nuestras necesidades, intereses y realidades en un largo proceso de transculturación y de interferencia lingüística.

El mestizaje biológico y cultural engendró el lingüístico. En los más recientes estudios sobre identidad cultural nacional cubana se reconoce que la presencia de una lengua común, con ciertas especificidades, nos identifica como nación más allá de nuestras propias fronteras.

Y es que la supervivencia de África en la cultura americana hay que verla desde adentro y no como una añadidura externa. Pero este contacto presentó tendencias contradictorias: por una parte un **aislamiento** clasista, por otra una **integración** de mestizaje. Sobre este transcurrir de sufrimientos y oposiciones

surge la propuesta del término **transculturación** realizada por el cubano Fernando Ortiz.

Siguiendo los planteamientos de A. León sobre estos procesos, consideramos que la dinámica de las complejas condiciones creadas propició que la conciencia del africano comenzara a modificarse en el mismo momento en que fue capturado por los traficantes de esclavos en África. Se vio sometido y obligado a entrar en unas relaciones sociales radicalmente diferentes. Su implantación en tierras americanas significó una nueva visión del mundo, la adopción de nuevas formas de lucha, de trabajo, de pensar. Esto trajo por consecuencia que en este proceso de formación de un Nuevo Mundo se pusieran en juego todas aquellas potencialidades, aptitudes, dotes, talento, en fin, toda una herencia cultural (material y espiritual), para sobreponerse a la enajenación a la que era sometido este africano arrastrado violentamente fuera de sus tierras.

La resistencia cultural de los diversos grupos de africanos que llegaron a nuestras tierras adquirió diversas formas que fueron delineando nuestro crisol nacional, pero en muchas ocasiones estas fuentes nutricias no son percibidas por el paso de los siglos, y muchas veces se hace difícil demostrar con argumentos convincentes el origen de determinado vocablo ya que aparece no en un reservorio religioso sino en boca de hablantes que no reconocen el vínculo ancestral del que son portadores. Hay, por tanto, muchos problemas teóricos y metodológicos aún por resolver en el estudio de estos datos lingüísticos que constituyen enigmas para la antropología lingüística, y que han sido explicados de muy diversas formas y sustentados de manera etimológicamente variada.

Desde el punto de vista lingüístico estos cambios se patentizaron en el inicio de un largo y complicado camino de contactos entre lenguas africanas y europeas en territorios de América que aún es difícil de reconstruir. Las transmisiones orales de estos legados, testimonios de los contextos económicos, históricos y sociales de esos siglos, todavía siguen siendo objeto de numerosas hipótesis, y su particular manifestación mantiene, como hemos reiterado, incógnitas científicas en el campo de la lingüística.

Uno de los aspectos más problemáticos es el relacionado con la procedencia de los vocablos en cuestión. Las últimas investi-

gaciones realizadas en Cuba y en otros países del Caribe apuntan a una procedencia homogénea desde el punto de vista étnico en los repertorios encontrados en el español de esta zona. En este sentido se ha comprobado el origen etimológico procedente de una de las lenguas bantúes: el **kikóongo**.

A partir de este problema científico hemos querido ahondar en el legado lingüístico bantú, específicamente del **kikóongo**, en el panorama actual del español en Cuba. Este estudio, que implica además una continuación histórica de la herencia de los análisis hechos, entre otros, por F. Ortiz, L. Cabrera y R. Lachatañéré, ha sido posible por varias circunstancias que han condicionado un necesario salto cualitativo en la lingüística cubana de las últimas décadas. Entre estos factores favorables están:

1. Un contacto directo con países de África que ha permitido un estudio de las lenguas africanas *in situ*, para así constatar el funcionamiento de las lenguas matrices que llegaron a Cuba.
2. El manejo de una bibliografía lexicográfica que permite un estudio etimológico más profundo (y por ende menos subjetivo) que en etapas anteriores.
3. Una relación profesional más sistemática con otros investigadores tanto cubanos como extranjeros para un intercambio fructífero de hipótesis y bibliografía especializada.

La bantuidad cultural del Caribe, incluida la lingüística, es un tema con el que los estudiosos cubanos estamos en deuda. Por ello, pensamos que se hace necesario abordar urgentemente este tópico desde todos los puntos de vista que se requieran, ya que consideramos que es esta la herencia africana más importante en la zona caribeña, la más antigua, sutil e irreconocible por ser la más familiar. De ahí la principal dificultad en encontrarla y estudiarla. Esta hipótesis es manejada por diversos especialistas, que también han precisado que el **kikóongo** es la lengua bantú más importante como matriz de los remanentes actuales en el Caribe (De Granda, Schwegler, Lipski, Megenney). Esta relativa homogeneidad lingüística, que descarta la tradicional visión de mezcla de lenguas africanas, puede estar causada por el papel vehicular del **kikóongo**, tanto en África como en América, así

como el peso cuantitativo de los esclavos procedentes de la zona bantú en el poblamiento de la zona geográfica del Caribe.

Hoy día podemos encontrar los bantuismos en nuestro panorama lingüístico a través de dos direcciones fundamentales: la permanencia de remanentes lingüísticos que funcionan en contextos vinculados a la tradición cultural bantú, principalmente a la esfera religiosa; y aquellos fenómenos lingüísticos, casi siempre limitados al léxico, que perviven funcionando generalmente en el español coloquial, y que son apenas percibidos en su magnitud y origen.

Presentaremos a continuación una visión general de los estudios realizados sobre estas situaciones lingüísticas, y la metodología general seguida para el análisis de bantuismos.

Diversos textos dan testimonio del funcionamiento desde el siglo XVI de un proceso de asimilación gradual de vocablos del **kikóngo** en nuestro español. Más difícil aún se hace su identificación actual, ya que las características estructurales fonológicas del **kikóngo** se asemejan mucho a las españolas. Solo un análisis que atienda a las tendencias aglutinantes y morfosintácticas de las lenguas bantúes permite establecer ciertas hipótesis de procedencia de formas sin etimologías hasta ahora convincentes. No obstante, en el punto en que se encuentran las investigaciones diacrónicas de estos remanentes hoy día, nos encontramos en una etapa de intensas búsquedas históricas de unas 270 palabras utilizadas en el español de Cuba por hablantes de diversas variables sociales: edad, sexo, nivel educacional, religión, etc.

Estos términos podemos clasificarlos en los grupos siguientes:

1. Datos utilizados en el español general y que están recogidos por el DRAE

Estos datos evidencian una historicidad aunque su limitación en la argumentación etimológica es enorme, por lo que se requiere de un reanálisis más exacto y científico por parte de los lexicógrafos de la Real Academia. Ejemplos de ello son:

BEMBA (DRAE:282) 'labios gruesos' KL:527 *mbembo* 'voz, palabra, lengua'

CONGA (DRAE:540) 'ritmo afrocubano' KL: 127 *nkunga* 'canto'

MALANGA (DRAE:1296) 'tipo de tubérculo' KL:486 *malanga* 'planta comestible'

2. Datos utilizados frecuentemente en el español coloquial de Cuba y no registrados por el DRAE

Ejemplos:

GANDINGA 'entrañas de los animales, particularmente del cerdo' KL:121 *ma-dinga* (pl.) 'corazón, laringe, garganta'

GUARA 'amistad' KL:697 *ngwala* 'amigo'

CAÑENGO 'muy viejo, enclenque' KL:282 *ki-ñunu* 'anciano'

SANDUNGA 'sabrosura, gracia' KL:676 *ndungu* 'pimienta'

CÚMBILA 'socio' KL:530 *mbila* 'llamar, convocar'

BILONGO 'hechizo' KL:406 *bi-longo* 'remedio mágico, medicina'

Muchos de estos vocablos se han conservado en fraseologismos, y otros se han reforzado a partir de un cruzamiento formal con términos hispánicos. Entre otros están:

(tener o no)	gandinga	KL:121	ma-dinga	(pl)'corazón, laringe, garganta'
	'tener descarado, desfachatez'			
(tener, estar en)	guara	KL:697	ngwala	'amigo'
	'tener amistad'			
(tener)	timbales	KL:973	ntimba	'órgano sexual masculino'
	'tener valor'			

Esta forma sufre un cruzamiento con *timbal*, del latín y griego, 'especie de tambor' (DRAE:1978)

zangandongo	KL:822	nzángala	'grande'
'grande'	KL:672	ndongo	'persona de gran talla'

Esta forma, registrada como derivada de *zángano* por Corominas con una documentación de 1739, no presenta en Cuba ningún nexo semántico con el dato vinculado al gallego, el rumano y el albanés, y sí es utilizado con su etimología bantú relacionada con una forma lexical que aglutina *nzánga* + *ndongo* con un valor semántico aumentativo de **grande**.

(ser de) Ampanga	KL:575	Mpanga	'nombre de clan'
'ser el colmo'			
candanga	KL:664	ka-ndanga	'dificultad'
'acción molesta reiterada'			
(arder como) Cafunga	KL:201	kafú	'furioso, colérico', de
'situación violenta'		kafuka	'prender fuego'

Esta forma es registrada también como fraseologismo en Islas Canarias (Ortega:60), por lo que es un ejemplo de la complejidad de los caminos de estos vocablos.

cumbancha	KL:332	kumba	'gritar, cantar alto'
'jolgorio'	KL:751	nsa	'aglomeración de gente'
guasanga	KL:1092	wasá	'situación placentera'
'situación de relajación, alboroto'			
	KL:682	nga	'sufijo verbal de sentido continuativo'

Como podemos apreciar por los ejemplos expuestos, la presencia bantú en la cultura cubana, materializada en los vocablos de esta procedencia, evidencia una amplia gama de campos semánticos que no son exclusivos de la espiritualidad religiosa. Así tenemos esferas de la praxis que abarcan las costumbres de comidas, bailes, clasificaciones de actividades sociales e incluso, como el caso de **mambí**, han sufrido cambios

semánticos de gran interés desde el punto de vista lingüístico, ya que su significado original está vinculado al morfema bantú de 'maldad' mientras que en el español de Cuba ha sufrido un proceso meliorativo en su comportamiento, pasando a adquirir valores positivos vinculados al 'insurgente que luchó por la libertad de Cuba en el siglo XIX'.

Queremos, finalmente, apuntar que la presencia cultural bantú debe ser revalorada en el panorama socio-histórico cubano ya que por ser tan antigua y tan cotidiana pasa muchas veces inadvertida por nuestros estudiosos de diversas disciplinas. Por ello, quizás esta visión lingüística ayude a llamar la atención sobre estas importantes raíces de la identidad cubana.

Bibliografía

- BARNET, M.: *La fuente viva*, Ediciones Letras Cubanas, La Habana, 1983.
- CABRERA, L.: *Vocabulario congo*, Colección Chicherekú, C:R: Miami, Florida, 1984.
- CASTILLO, N. DEL: «Afronegrismos en el léxico de Cartagena, Colombia», *Estudios sobre el léxico en América*, Leipzig, Alemania, 1982.
- _____ : *Bantuismos en el español de Colombia*, Ponencia presentada en el Coloquio Internacional de Estudios Colombianos, Univ. Mainz, 1984.
- CLERCQ, L. DE: *Grammaire du kiyombe*, Goemore, Bruselas, 1921.
- COROMINAS, J.: *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Gredos, Madrid, 1980.
- CREMÉ, Z.: *Pesquisaje sobre la procedencia de los esclavos en la Jurisdicción de Cuba entre 1792-1838*, Publicigraf, Santiago de Cuba, 1994.
- DÍAZ FABELO, T.: *Diccionario de la lengua conga residual en Cuba*. ORLAC-Univ. de Alcalá-Casa del Caribe, Santiago de Cuba, 1998.
- FRIEDEMANN, N. S. DE: *Lengua y sociedad en el palenque de San Basilio*, Instituto Caro y Cuervo, Colombia., 1983
- FUENTES GUERRA, J.: *Nzila ya mpika*, Ediciones Mecenás, Cienfuegos, 2002.

- GRANDA, GERMÁN DE: "Evidencia sobre el origen y etimología del americanismo *macuto*", *Estudios lingüísticos hispánicos, afrohispanicos y criollos*, Gredos, Madrid, 1978.
- GUANCHE, J.: *Componentes étnicos de la nación cubana*, Edic. Unión, La Habana, 1996.
- GUERRA, C.: *Cienfuegos en el siglo XIX: azúcar y esclavitud desde una perspectiva histórico-cultural*. Tesis de Doctorado. Universidad de Rostock-UCLV, Rostock-Santa Clara, 1988.
- LACHATAÑERÉ, R.: «Tipos étnicos africanos que concurren en la amalgama cubana», *Actas del folklore*, Teatro Nacional, La Habana, 1961.
- LAMAN, K.: *Dictionnaire kikongo-français*, Librairie Falck Fils, Bruselas, 1936.
- MEGENNEY, W.: *Cuba y Brasil: Etnohistoria del empleo religioso del lenguaje afroamericano*, Edic. Universal, Miami, Florida, 1999.
- ORTEGA OJEDA, G. e I. GONZÁLEZ: *Diccionario de expresiones y refranes del español en Canarias*, Ediciones Cabildo, Las Palmas, 2000.
- ORTIZ, F.: *Nuevo catauro de cubanismos*, Edit. Ciencias Sociales, La Habana, 1985.
- _____ : *Glosario de afronegrismos*, Edit. Ciencias Sociales, La Habana, 1991.
- PATIÑO ROSELLI, C.: *Español, lenguas indígenas y lenguas criollas en Colombia*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1991.
- PESSOA DE CASTRO, Y.: *De l' intégration des apports africains dans les parlers de Bahia au Brésil*. (Tesis de Doctorado). Lubumbashi. Zaire, 1976.
- PICHARDO, E.: *Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas*, La Habana, 1875.
- Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, Vigésimo primera ed., Madrid, 1992.
- RODRÍGUEZ CALDERÓN, M.: *Hablar sobre el hablar*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1985.
- SCHWEGLER, A.: *El vocabulario (ritual) bantú en Cuba*, Universidad Irvine, California, 1998.
- STAPLETON, W.: *Comparative Handbook of Congo Languages*, Yaku Sanley Falls, 1903.
- SWARIENBROECKX, P.: *Dictionnaire kikongo et kituba-français*, CEEBA, Zair, 1973e.

- VALDÉS ACOSTA, G.: «Descripción de remanentes de lenguas bantúes en la ciudad de Santa Isabel de las Lajas», *Islas* (48), UCLV, Santa Clara, 1974.
- _____ : «Algunos fenómenos semánticos en los remanentes africanos del centro de Cuba», *Islas* (85), UCLV, Santa Clara, 1986.
- _____ : *El legado lingüístico bantú en la región central de Cuba*, Tesis de maestría, Universidad de La Habana, 1999.
- _____ : *Los remanentes de lenguas bantúes en Cuba*, Fundación F. Ortiz-Univ. de Alcalá-Univ. Simón Kimbangu- UCLV- La Habana, 2002.
- Valdés Bernal, S.: *Inmigración y lengua nacional*, Editorial Academia, La Habana, 1996.
- _____ : *Lengua nacional e identidad cultural del cubano*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1998.



Feijóo: «El poeta moderno», 1961.